

ARTÍCULO ORIGINAL

**Crecimiento y déficit comercial sostenible en Cuba:  
el papel de las exportaciones de bienes**

***Growth and sustainable Cuban foreign deficit: the goods exports role***

**Nancy Quiñones Chang<sup>1</sup> y Ricardo Torres Pérez<sup>2</sup>**

1 Facultad de Economía, Universidad de La Habana.

2 Centro de Estudios de la Economía Cubana, Universidad de La Habana.

**RESUMEN**

El trabajo profundiza en los límites del crecimiento económico cubano desde su interrelación con el sector externo. A través del uso de técnicas cuantitativas corrobora que es preciso accionar sobre los componentes estructurales que explican el desbalance comercial, fundamentalmente sobre los relacionados con la competitividad de las exportaciones de bienes. Argumenta, de forma empírica, el diseño de las acciones que sería necesario desplegar para lograr un entorno de desempeño favorable que permita avances de competitividad sectoriales.

**PALABRAS CLAVES:** balance comercial, exportaciones, importaciones, elasticidades, competitividad.

**ABSTRACT**

This paper explores the boundaries of Cuban economic growth from its interaction with the foreign sector. Through quantitative techniques, it is confirmed the need to operate on the structural components that explain the foreign trade deficit, mainly the competitive good export components. The design of actions that would be required to achieve an encouraging environment to sector competitive is argued empirically.

**KEYWORDS:** foreign balance, exports, imports, elasticities, sectorial competitive.

**Introducción**

Luego de la desintegración del Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME), Cuba tuvo que replantear su inserción en la economía internacional. El proceso de adaptación a las exigencias de la demanda y de operación en los nuevos mercados entrañó significativas transformaciones estructurales y de política económica, así como considerables costos de ajuste debido a la contracción de la capacidad de importación por la pérdida de las fuentes de financiamiento del déficit en cuenta corriente (DCC).

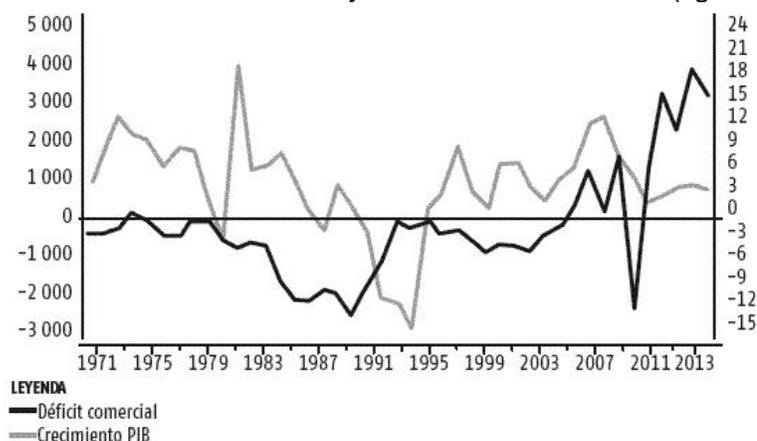
Así, los *shocks* externos han persistido como una fuente de inestabilidad para el crecimiento de largo plazo. Además, hay razones para creer que algunos factores asociados a estos

fenómenos tienen que ver con la insuficiente transformación del sector exportador, especialmente en el segmento de los bienes, donde el lento crecimiento tiene que ver con la estructura de la canasta exportadora y su concentración en segmentos poco dinámicos del intercambio internacional.

El artículo tiene dos objetivos relacionados: analizar, a través de técnicas cuantitativas, los determinantes del déficit externo a partir de 1990 y, luego, mediante un método matemático, calcular el impacto de la estructura de la cesta de bienes en la trayectoria de la competitividad externa del país. Se estructura en tres secciones: la primera aborda el nexo entre déficits externos y crecimiento económico; la segunda presenta un análisis cuantitativo de la estructura de los bienes exportadores y su impacto en el incremento de la cuota de mercado; finalmente, se discuten las implicaciones para la política económica.

### Shocks externos y crecimiento económico

Una característica común en toda la historia económica de Cuba ha sido que la política seguida para hacer frente a los *shocks* externos (de demanda, de precios, de financiamiento) sea el ajuste de la capacidad de importación para generar excedente comercial y la contracción consecuente de la economía, lo cual se manifiesta en la trayectoria del déficit comercial y del crecimiento del PIB (figura 1).



UM: Millones de pesos (precios corrientes) y por ciento (1997=100)

**Figura 1.** Trayectoria del déficit comercial y del crecimiento del PIB

Fuente: elaborado a partir de ONE, varios números.

Así, durante el ajuste y recuperación del periodo de reinserción en la economía internacional (1991-2003), esta relación se caracterizó por déficit moderado y bajo crecimiento (-626,3 MMp y 0,4 % como promedio anual). Las circunstancias excepcionalmente propicias de inicios del periodo 2004-2007 –acuerdos del ALBA, créditos y acuerdos gubernamentales con otros países (China, Rusia, Brasil), alza de los precios del níquel– permitieron la conjugación de elevadas tasas de crecimiento con superávits comerciales (7,52 % y 782,8 MMp como promedio anual).

Los efectos de la crisis internacional y las secuelas de desastres naturales provocaron un profundo déficit comercial en 2008 y su reversión obligó a un proceso de ajuste de la capacidad de importación, con lo cual el periodo culminó con elevados superávits (2 673 MMp promedio en 2009-2013), necesarios para cumplir con las obligaciones financieras y bajas tasas de crecimiento (2,48 % promedio anual) (figura 1).

De tal modo, las restricciones del sector externo no solo han llegado por la vía de la deformación estructural que provoca un deterioro de las relaciones de precios de

intercambio, sino a través de la inestabilidad que le ha impuesto al crecimiento.<sup>1</sup> Lo anterior conlleva a la necesidad de diseñar una política que centre la atención en el logro de una senda de déficit externo sostenible, lo cual significaría que «sin introducir variaciones en la política económica, el *punto de inflexión* del balance comercial se alcance de forma *suave*» (Milesi-Ferretti y Razin, 1996, p. 10).

La complejidad de hacer operativo este criterio de sostenibilidad ha sido advertida por Heymann (1994), pues la visión que se derive dependerá generalmente de los impulsos que hayan influido sobre la economía, del modelo que se emplee para el análisis y de las previsiones que lo sustenten. Ghosh y Ramakrishnan (2006) han señalado, luego de una revisión exhaustiva de varias experiencias nacionales, que la historia económica tampoco ha ofrecido una asociación clara entre los niveles de DCC y los episodios de ajustes posteriores. Entre las metodologías propuestas para analizar las causas de los déficits externos<sup>2</sup> y las políticas para manejarlos, se destaca el enfoque de elasticidades del comercio, que ha sido el más utilizado en los análisis de economías nacionales.

### **Las elasticidades del comercio**

El enfoque de elasticidades analiza la sostenibilidad del DCC a partir de la asimetría Houthakker-Magge, que relaciona el balance comercial y las elasticidades-ingreso de los flujos de comercio. La lógica es que, si la respuesta de las exportaciones ante las variaciones del ingreso mundial supera a la que manifiestan las importaciones ante las variaciones del ingreso doméstico, entonces se alcanzarán superávits comerciales en el largo plazo, que permitirían asumir los compromisos contraídos para financiar los déficits del corto plazo.<sup>3</sup>

La aplicación a la economía cubana siguió la secuencia siguiente: en un primer momento, se estimó la función de demanda de las importaciones totales en el periodo 1970-2009.<sup>4</sup> En un segundo momento, se estimó la función de demanda de las exportaciones totales para el mismo periodo, ponderando la participación de los dos grupos fundamentales: bienes-turismo<sup>5</sup> y otros servicios,<sup>6</sup> lo cual requirió la estimación de dichas funciones de demanda.<sup>7</sup> En un tercer momento, se examinó el comportamiento de las elasticidades ingreso a lo largo del tiempo para constatar las variaciones de estos parámetros provocadas por los cambios estructurales en las exportaciones y las medidas adoptadas para la sustitución de las importaciones a partir del año 2007.

Los resultados mostraron que la respuesta de los flujos comerciales difiere considerablemente en el tiempo pues, si bien en el largo plazo tienen una relación de equilibrio con las variables de la demanda (ingreso y precios),<sup>8</sup> en el corto plazo esas mismas variables no resultaron significativas por lo que las determinantes están del lado de la oferta (tabla 1).

Asimismo, pusieron de manifiesto la debilidad de los precios como mecanismo de transmisión, lo cual limitaría los efectos de una devaluación sobre la disminución del déficit

comercial, que se lograría fundamentalmente por la vía de las importaciones. La descomposición de la varianza del vector de corrección de errores (VEC) puso en evidencia que los precios comienzan a explicar alrededor del 10 % de las variaciones de las importaciones a partir del sexto año; en las exportaciones de otros servicios nunca alcanzan esa proporción y solo la superan en las exportaciones de bienes y turismo a partir del séptimo año (alcanzan 14 % en el décimo año).

Igualmente se constató que para incidir en el comportamiento de los flujos comerciales las acciones deben dirigirse hacia la oferta de exportaciones, pues esta variable explica su propio comportamiento entre 66,8-86,2 % en bienes-turismo y 78,5-94,1 % en otros servicios.<sup>9</sup> En el caso de las importaciones deben realizarse cambios estructurales en la economía, ya que en los dos primeros años la propia variable explica 60,7-85,1 % de las variaciones, pero a partir del tercero el PIB explica 61,7-72,3 %.

**Tabla 1. Resumen de resultados de los modelos estimados**

IMPORTACIONES		EXPORTACIONES BIENES Y TURISMO		EXPORTACIONES OTROS SERVICIOS	
Parámetro	Valor	Parámetro	Valor	Parámetro	Valor
<b>LARGO PLAZO</b>					
$\Theta_M$	1,553*	$\Theta_{XBT}$	1,384*	$\Theta_{XOS}$	1,729*
$\Psi_M$	-0,741*	$\Psi_{XBT}$	-0,182	$\Psi_{XOS}$	-0,166
C	-7,329*	C	-5,532	C	-10,602
<b>CORTO PLAZO</b>					
$\alpha$	-0,972*	$\delta$	-0,235*	$\gamma$	-0,565*
D(LM)	0,847*	D(LXBT)	0,304*	D(LXOS)	0,174
D(LPIB)	-0,242	D(LPIBW)	-0,234	D(LPIBW)	-0,151
D(LIPM)	0,804*	D(LIPX)	0,257*	D(LIPX)	0,099
D90	0,260*	D90	-0,034	D2005	0,098*

\* Significativo al 95 %,  $\Theta$ : elasticidad ingreso,  $\Psi$ : elasticidad precio, C: constante, L: indica que las variables fueron expresadas en logaritmos, D: es la diferencia, M: importaciones, XBT: exportaciones de bienes y turismo a precios de 1997, XOS: exportaciones de otros servicios a precios de 1997, IP: índice de precios (1997 = 100), PIB: producto interno bruto de Cuba (1997 = 100), PIBW: producto interno bruto de los 18 socios principales de Cuba, D90: quiebre de nivel, D2005: quiebre de tendencia.  $\alpha$ ,  $\delta$ ,  $\gamma$ : indican la velocidad de ajuste de la variable ante *shocks*.

El diferencial de las elasticidades ingreso ( $\theta_{XP} - \theta_M$ )<sup>10</sup> se mantuvo negativo en 1970-1990: -0,16 y en 1991-2003: -0,12, mientras que en 2004-2009 fue nulo, con lo cual, los cambios estructurales disminuyeron el diferencial, pero no fueron suficientes para garantizar la generación de superávits en el largo plazo. Este resultado estuvo basado en la adaptación paulatina de las exportaciones a las exigencias de los mercados, pues el valor de su elasticidad ingreso ( $\theta_{XP}$ ) en 1970-1990 (integración al CAME) fue 1,39; en 1991-2004 (auge del turismo) aumentó a 1,43 y en 2004-2009 (auge de los otros servicios) ascendió a 1,55.

El comportamiento en el tiempo de las elasticidades ingreso calculadas revela elementos adicionales sobre la trayectoria del déficit externo, en función de los cambios estructurales experimentados por las exportaciones y las medidas adoptadas para la sustitución de las

importaciones a partir del año 2007.<sup>11</sup> En la figura 2 se muestran los resultados de las estimaciones recursivas.<sup>12</sup>

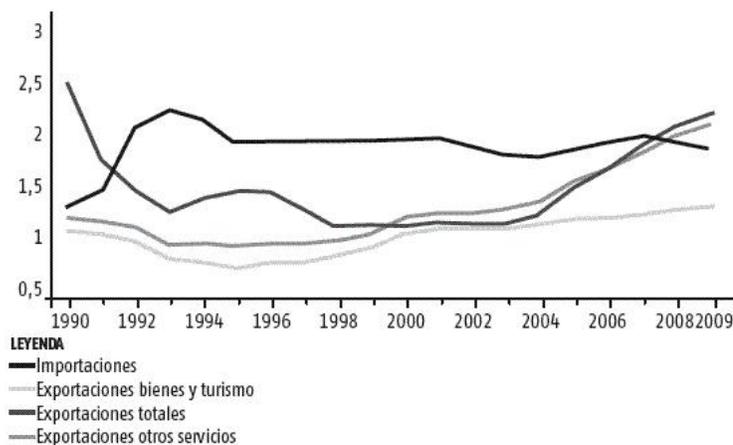


Figura 2. Elasticidades ingreso de las exportaciones y las importaciones

El comportamiento de la elasticidad ingreso de las importaciones ( $\theta_M$ ) fue el más estable a lo largo del periodo. Luego de un incremento sostenido en los años 1990-1992, su valor se mantuvo oscilando en el rango 1,90-2,20 hasta 2001, luego tuvo un ligero descenso hasta 1,76 en los años 2003-2004,<sup>13</sup> para volver a ubicarse en el rango anterior hasta 2008 y cerrar con un ligero descenso (1,84) en 2009. Esto último señala, fundamentalmente, el resultado del ajuste realizado para honrar los compromisos financieros, pues las importaciones se redujeron (-14,9 %) a precios constantes, mientras que el PIB creció 1,4 %.<sup>14</sup>

La elasticidad ingreso de las exportaciones totales ( $\theta_X$ ) siguió un recorrido muy similar a la de bienes y turismo ( $\theta_{XBT}$ ) hasta el año 2004 y, aunque el valor sobrepasó la unidad entre los años 2000-2004, se mantuvo por debajo de la elasticidad ingreso de las importaciones ( $\theta_M$ ), por lo cual, el déficit permaneció dentro de una trayectoria no sostenible (figura 2).

A partir del año 2005, la trayectoria de  $\theta_X$  fue casi idéntica a la elasticidad ingreso de las exportaciones de otros servicios ( $\theta_{XOS}$ ) y tuvo un aumento sostenido hasta el año 2009 en que alcanzó 2,11, mientras que  $\theta_{XBT}$  continuó oscilando alrededor de 1,2. El diferencial de elasticidades ingreso, sin embargo, solo fue positivo en el último año ( $\theta_X - \theta_M = 0,27$ ),<sup>15</sup> en lo cual también incidió la disminución discreta de  $\theta_M$ . Esto último sugiere cambios en la respuesta subyacente de los flujos comerciales, sin embargo la crisis de impagos que se desató a partir del año 2009 puso en evidencia que aún resulta prematuro considerar que pueden respaldar un déficit sostenible y además alertan sobre su vulnerabilidad ya que sus bases están concentradas en los servicios médicos que se prestan fundamentalmente a través de acuerdos gubernamentales.

Los resultados muestran que para minimizar los desbalances comerciales deben profundizarse los cambios estructurales de la economía, introduciendo mejoras en la oferta exportadora y en la demanda de importaciones. Con respecto a las exportaciones, debe tenerse en cuenta que las variables de la demanda son determinantes en su comportamiento

de largo plazo y que debe accionarse en particular sobre la diversificación del grupo bienes y turismo en aras de desarrollar renglones con mayor elasticidad ingreso, y que así contribuyan al cierre de la brecha externa. Para ello es importante el análisis de la competitividad de las exportaciones de bienes, grupo cuyo valor tuvo una disminución importante durante el periodo analizado.

### **La estructura de las exportaciones de bienes en Cuba.**

#### **Impacto en la competitividad externa**

El análisis del impacto de la estructura de la canasta exportadora en el comportamiento de la cuota de mercado cubana en las ventas mundiales se realizó a partir de la metodología de cuotas constantes de mercado (CCM), cuya idea básica es que la cuota de mercado de un país puede variar, aunque su participación se mantenga constante en cada segmento de mercado y en cada destino de exportación. Esto se debe a dos razones principales, en primer lugar, al efecto «estructura sectorial» que favorece a aquellos países especializados en el grupo de bienes con demandas más dinámicas y, en segundo lugar, al efecto «estructura geográfica» que beneficia a aquellas naciones que tienen un comercio más intenso con los mercados en rápido crecimiento.

Además, existen factores idiosincráticos que inciden transversalmente en las exportaciones de un país indistintamente del producto o el mercado de destino, que se asocian a las características de la oferta en el exportador, entre ellos: la infraestructura física, la flexibilidad del oferente para adaptarse a la demanda, la existencia de capacidades ociosas, el marco regulatorio, el tejido de acuerdos bilaterales o multilaterales, entre otros. Este efecto generalmente se identifica con la competitividad<sup>16</sup> y en los estudios realizados, como norma, explica una parte mayoritaria de la variación en las cuotas de mercado.

La variante usada en este trabajo fue desarrollada en Fagerberg y Srholec (2004) y posibilita descomponer la variación de la cuota de mercado de las exportaciones de un país en cinco efectos principales (figura 2):

- Efecto competitividad: es el incremento que resultaría en la cuota de mercado si se hace abstracción de la estructura sectorial y geográfica de las ventas. Recoge aquellos elementos relacionados con la oferta en el país exportador y, más contemporáneamente, se ha vinculado a la capacidad de atraer inversión extranjera o incorporarse a las cadenas globales de valor.
- Efecto estructura sectorial: muestra cómo la estructura por productos se corresponde con lo más dinámico en el comercio internacional. En este caso el signo sería positivo.
- Efecto estructura geográfica: mide el impacto que tiene la estructura del comercio según los socios comerciales. El valor es positivo en la medida en que se exporte a aquellos mercados donde las importaciones crecen a mayor ritmo.<sup>17</sup>
- Efecto adaptación sectorial: recoge las variaciones de la cuota de mercado que se deben a la reorientación progresiva de las exportaciones hacia los segmentos más dinámicos del comercio internacional.
- Efecto adaptación geográfica: incluye un criterio similar al anterior pero desde el punto de vista de la estructura geográfica. El signo sería positivo si una

parte creciente del comercio exterior se dirige hacia los mercados más dinámicos.

Este método permite incluir aspectos estructurales referidos tanto a los destinos como a los productos y posibilita diferenciar aspectos dinámicos y estáticos, con lo que se logra una visión más completa del periodo analizado. Una de las principales debilidades radica en que no deben usarse los resultados con propósitos predictivos pues tienen una naturaleza ex-post y estática, útiles a los efectos de revelar aspectos implícitos en la evolución de las exportaciones que, una vez identificados, pueden ser objeto de análisis posterior.

En los cálculos se utilizó la base de datos BACI, elaborada por el Centre d'Études Prospectives et d'Informations Internationales (CEPII) usando información de COMTRADE<sup>18</sup> para el periodo 1995-2011. Esta base incluye 208 países y utiliza el sistema armonizado (SA) a seis dígitos, lo que da un total de 4 968 productos. Las ventajas de esta base de datos son varias: el nivel de desagregación es el más alto disponible hoy para un grupo tan amplio de países; los datos han sido conciliados a partir de la información del país y todos sus socios comerciales; logra llevar todas las cifras a precios FOB, lo que permite eliminar las discrepancias debido a la forma en que se reportan los distintos flujos.

El análisis de los datos revela un desempeño exportador muy discreto en el periodo (tabla 2) pues el crecimiento de las exportaciones cubanas estuvo por debajo del promedio mundial, lo cual representó una pérdida neta de oportunidades para la nación y explica en gran medida el mantenimiento de una fuerte restricción externa al crecimiento, a partir de una escasez crónica de divisas para honrar los principales compromisos externos.

### Descomposición de la variación de la cuota de mercado de las exportaciones

$X$  = valor de las exportaciones de un país  $k$

$X_i$  = valor de las exportaciones de un país  $k$  en el producto  $i$

$X_{ij}$  = valor de las exportaciones de un país  $k$  en el producto  $i$  al país  $j$

$a$  = cuota de mercado del país  $k$  en las importaciones mundiales

$a_i$  = cuota de mercado del país  $k$  en las importaciones mundiales del producto  $i$

$a_{ij}$  = cuota de mercado del país  $k$ , en el producto  $i$ , en el país  $j$

$b_i$  = cuota de mercado del producto  $i$  en las importaciones mundiales

$b_{ij}$  = participación del producto  $i$  en las importaciones del país  $j$

$c_j$  = participación del país  $j$  en las importaciones mundiales

$M$  = importaciones mundiales

$M_i$  = importaciones mundiales, en el producto  $i$

$M_j$  = importaciones del país  $j$

$M_{ij}$  = importaciones del país  $j$ , en el producto  $i$

La variación en el valor de la variable entre dos periodos se denota por  $\Delta$ .

$$a = \frac{X}{M}, a_i = \frac{X_i}{M_i}, a_{ij} = \frac{X_{ij}}{M_{ij}}, b_i = \frac{M_i}{M}, b_{ij} = \frac{M_{ij}}{M_j}, c_j = \frac{M_j}{M}$$

La cuota de mercado del país  $k$  en las importaciones mundiales ( $a$ ) es el resultado de la sumatoria del producto de la cuota de mercado del país  $k$ , en el producto  $i$ , en cada país  $j$  ( $a_{ij}$ ), la participación del

producto  $i$  en las importaciones de cada país  $j$  ( $b_{ij}$ ) y la participación de cada país  $j$  en las importaciones mundiales ( $c_j$ ), tal que:  $a = \sum_i \sum_j (a_{ij} b_{ij} c_j)$

Y la variación de la cuota de mercado se descompone:

$$\Delta a = \sum_i \sum_j \left[ \Delta (a_{ij} b_{ij}) c_j + a_{ij} b_{ij} \Delta c_j + \Delta (a_{ij} b_{ij}) \Delta c_j \right]$$

A partir de ahí se introduce el operador de variación en los productos correspondientes y se agrupa convenientemente:

$$\Delta a = \sum_i \sum_j \left[ \overset{\text{I}}{\Delta a_{ij} b_{ij} c_j} + \overset{\text{II}}{a_{ij} \Delta b_{ij} c_j} + \overset{\text{III}}{\Delta a_{ij} \Delta b_{ij} c_j} + \overset{\text{IV}}{a_{ij} b_{ij} \Delta c_j} + \overset{\text{V}}{\Delta (a_{ij} b_{ij}) \Delta c_j} \right]$$

donde: I, efecto competitividad; II, efecto estructura sectorial; III, efecto adaptación sectorial; IV, efecto estructura geográfica y V, efecto adaptación geográfica.

La competitividad global del país se deterioró en el periodo dado que su cuota de mercado se redujo casi un 30 %, contrayéndose con mayor rapidez después de 2004, lo que coincide con el auge de las exportaciones de servicios a los países de la Alianza Bolivariana para las Américas (ALBA) y sugiere un bajo efecto multiplicativo en el aparato productivo cubano, teniendo en cuenta la rápida progresión de estas ventas. A esto se sumaría que en este lapso también tuvo lugar una apreciación del tipo de cambio nominal junto a un endurecimiento de las condiciones de operación de las empresas cubanas a partir del funcionamiento de un mecanismo de asignación central de divisas, lo que afectó la operatividad de las mismas, con particular incidencia en el sector exportador.

Tabla 2. Evolución de la cuota de mercado cubana (1995-2011)

EXPORTACIONES TOTALES			
AÑO	MUNDO	CUBA	PARTICIPACIÓN CUBA
1995	5 044 000 000	1.101.105	0,022 %
2000	6 394 000 000	2 065 544	0,032 %
2004	9 210 000 000	2 539 772	0,028 %
2005	10 350 000 000	2 609 736	0,025 %
2006	11 870 000 000	2 300 718	0,019 %
2007	13 660 000 000	2 150 342	0,016 %
2008	16 070 000 000	2 084 707	0,013 %
2009	12 210 000 000	1 678 505	0,014 %
2010	15 080 000 000	1 988 756	0,013 %
2011	17 610 000 000	2 711 849	0,015 %
TCPA*	8,1 %	5,8 %	-

UM: Millones de dólares y por ciento.

\* Tasa de crecimiento promedio anual.

Fuente: elaboración propia sobre la base de BACI.

Lo anterior se conjugó con una política restrictiva y discrecional en el ámbito de la atracción de inversión extranjera junto a un alejamiento de los mercados financieros internacionales, a causa de, entre otros factores, la ausencia de Cuba de los principales organismos financieros internacionales,<sup>19</sup> la moratoria de la deuda externa declarada unilateralmente en 1986 y la incapacidad de finalizar una restructuración de estos pagos. Vale añadir que las sanciones económicas desde Estados Unidos constituyen un elemento transversal que agrava todo este panorama y cuando esta restricción se agudiza coyunturalmente, en condiciones de acceso imperfecto a financiamiento contingente, las exportaciones se desaceleran aún más y el crecimiento económico se ralentiza.

En cuanto a la evolución de los principales productos y destinos, en la tabla 3 se observa que ambos habían aumentado hacia 2011, con respecto al año 1995. Debe recordarse que la economía cubana y el sector exportador sufrieron un *shock* negativo a inicio de los noventa debido al colapso del esquema preferencial en el que Cuba se integró progresivamente hasta 1989, y esto trajo como consecuencia la reorientación forzosa del comercio exterior cubano, objetivo que, según los datos, se cumplió satisfactoriamente. Por el contrario, el cambio en la matriz sectorial de las ventas progresó en menor medida y esto se debe a que esta es una tarea de largo plazo que requiere políticas acertadas, sostenidas por un periodo prolongado.

**Tabla 3. Destinos y productos en las ventas externas cubanas**

DESTINOS			
1995	2011	VARIACIÓN	%
79	114	35	44 %
PRODUCTOS			
1995	2011	VARIACIÓN	%
627	651	24	4 %

**Fuente:** elaboración propia sobre la base de BACI.

Un análisis más detallado de la composición de la oferta exportadora revela que la misma no ha tenido variaciones significativas en el periodo (tabla 4). Solamente se incorpora el petróleo como producto no tradicional, asociado a las reexportaciones a otras naciones del Caribe y Centroamérica vinculadas con el acuerdo Petrocaribe (aquí habría que destacar que las mismas dependen de la importación de crudo venezolano, que tiene lugar bajo un acuerdo preferencial que une a varios países del área).

En el resto se observa una permuta en sus posiciones, especialmente la que desplazó al azúcar como primer bien exportado, ubicando a los compuestos del níquel con una participación combinada del 27 %. Destaca, a su vez, la desaparición de los productos del mar (langosta, pescado, etcétera), café y los derivados de la caña de azúcar como fuentes de ingresos externos, lo que denota un claro desaprovechamiento de líneas en la que Cuba disfrutó de claras ventajas competitivas tradicionalmente.

Dentro de las nuevas incorporaciones resalta el ron y llama la atención el aumento del valor del tabaco torcido, ambos con empresas mixtas vinculadas a transnacionales líderes que han permitido poner a disposición de los productores cubanos una sólida red de distribución internacional, que hubiese tomado mucho tiempo y recursos construir. Los excedentes generados han tenido un impacto muy positivo en la cadena productiva doméstica, sosteniendo inversiones periódicas en todas las etapas de la fabricación, así como proveyendo ingresos adecuados a los productores agrícolas (en el caso del tabaco).

**Tabla 4. Los primeros diez productos exportados por Cuba en años seleccionados**

EN 1995			EN 2011		
NOMENCLATURA	VALOR	%	NOMENCLATURA	VALOR	%
Azúcar crudo	459,871	42 %	Sínter níquel	558,941	21 %
Sínter níquel	207,006	19 %	Azúcar crudo	408,377	15 %
Tabaco torcido	67,263	6 %	Petróleo	295,879	11 %
Langosta	60,500	5 %	Tabaco torcido	255,819	9 %
Vacunas uso humano	29,060	3 %	Otros medicamentos	181,626	7 %
Otros crustáceos	27,444	2 %	Níquel sin alear	175,549	6 %
Tabaco en rama	22,351	2 %	Ron	124,988	5 %
Café sin tostar	22,302	2 %	Extractos de glándulas	56,800	2 %
Camarones congelados	18,349	2 %	Langosta	53,658	2 %
Melaza	12,687	1 %	Partes de maquinaria (procesamiento de alimentos o bebidas)	44,389	2 %
Subtotal	926,834	84 %	Subtotal	2 156,025	80 %
<b>Total</b>	<b>1 101,105</b>			<b>2 711,849</b>	<b>MILLONES DE PESOS Y POR CIENTO</b>

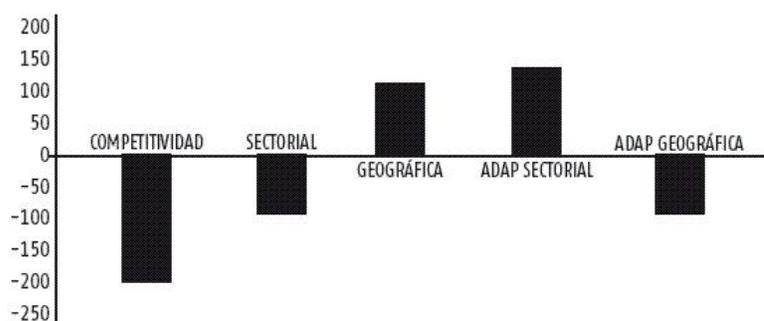
**UM:** Millones de pesos y por ciento.

**Fuente:** cálculos propios a partir de BACI.

Un caso de éxito similar se encuentra en el níquel, cuyo crecimiento ha respondido en buena medida a las inversiones de una empresa canadiense. Todo lo anterior permite asegurar que en determinadas condiciones, la vinculación con grandes empresas extranjeras puede ser un factor de dinamización de las ventas externas, aliviando no solo la balanza de pagos, sino creando empleos y permitiendo el acceso a nuevas tecnologías y técnicas de mercadotecnia. No obstante, estos procesos no ocurren espontáneamente, sino que deben ser acompañados por políticas oportunas.

Otra característica a destacar es el alto nivel de concentración de las ventas externas. Los diez principales productos representaron 80 % de las ventas en 2011, desde un valor de 84 % en 1995, tomando como referencia un universo de más de 5 000 bienes diferentes. La mayoría son *commodities* y lo que ha primado es la sustitución de unos bienes por otros, lo que estaría sugiriendo, de acuerdo a las características de la metodología utilizada, que sería posible esperar un signo negativo del componente asociado a la estructura sectorial.

La aplicación de la metodología permitió confirmar esa hipótesis y los resultados obtenidos están en línea con el análisis descriptivo. Entre los cinco factores, tres resultaron con valores negativos: competitividad, estructura sectorial y adaptación geográfica, y solo dos fueron positivos: estructura geográfica y adaptación sectorial. La magnitud de estos últimos no alcanzó para compensar el valor negativo de los primeros, por lo que la cuota de mercado al final del periodo se contrajo (figura 3).



**Figura 3.** Análisis de cuotas constantes de mercado, Cuba (1995-2011)

Fuente: cálculos propios a partir de BACI.

El factor más importante en la determinación del crecimiento global de las exportaciones es la competitividad, como ha sido común en estudios precedentes. El elevado peso de este componente muestra que, en el caso de Cuba, existen factores estructurales que gravitan negativamente sobre el desempeño de las exportaciones y que afectan a todos los grupos de productos y destinos. En este conjunto pueden incluirse aspectos tales como:<sup>20</sup>

1. La infraestructura física como los puertos, los viales, los aeropuertos y sus conexiones, capacidades de almacenamiento, medios de transporte especializados, conexiones con mercados externos, sistemas avanzados de infocomunicaciones que reducen los costos de transacción y el acceso a información relevante, entre otros.
2. El nivel de eficiencia del sistema aduanero y el transporte que se refleja en el tiempo, el costo y la cantidad de trámites necesarios para cumplir un pedido de exportación.
3. Los costos relativos de las principales materias primas como energía o insumos.
4. El marco regulatorio que se refleja en el entorno que enfrentan las empresas exportadoras, o las que planean hacerlo, para efectuar una transacción en el exterior. Incluye la disponibilidad de recursos para acciones de marketing, la fijación de los precios, la negociación con terceros, la facilidad para acceder a los permisos y requisitos necesarios.
5. La existencia de una red adecuada de servicios especializados de apoyo como control fitosanitario, asesoría legal, asistencia técnica, publicidad e imagen corporativa, certificación de calidad, entre otros.
6. Las facilidades de acceso a los mercados externos derivadas de la concreción de acuerdos de trato preferencial para los productores nacionales en mercados de interés.
7. El manejo de los tipos de cambio y la evolución del tipo de cambio real frente a los principales socios comerciales.

Teniendo en cuenta que la composición sectorial es el elemento de mayor interés a los efectos de este trabajo, es importante hacer resaltar que su signo negativo y el valor que alcanza (alrededor de un 93 % de la pérdida de cuota de mercado) constituyen resultados que sustentan la noción de que efectivamente el patrón de inserción internacional del país

constituye un obstáculo para el crecimiento más rápido de las exportaciones y por tanto un lastre para el crecimiento económico a largo plazo en una economía pequeña y abierta como la cubana. Dado que el valor es un promedio general de un conjunto relativamente amplio de segmentos de mercado, existe la posibilidad de que en productos específicos muy dinámicos el país haya logrado incrementar su participación en el comercio internacional, como es el caso de los productos biotecnológicos y farmacéuticos, los cuales han aumentado recientemente su participación en las exportaciones y son los productos más dinámicos en el comercio internacional. No obstante, su papel es todavía reducido, en un contexto donde la dependencia es muy elevada respecto a pocos productos primarios.

El efecto de adaptación sectorial, con signo positivo, indica que la estructura de las exportaciones en término de productos se ha modificado para estar más acorde con los segmentos más dinámicos (tabla 5). Este resultado pudiera parecer sorprendente, a partir de la inercia que usualmente se asocia al sistema económico cubano y está explicado por el escaso nivel de diversificación del sistema productivo que, relativamente, facilita identificar, al sistema de gestión centralizado, unos pocos espacios de éxito y asignar, con relativa rapidez, los recursos necesarios para aprovechar esa oportunidad y, además, el escaso volumen del comercio hace que pequeñas ventas tengan un efecto comparativamente mayor en la estructura total.

Asimismo influye su forma de cálculo; el signo positivo resultante se deriva de dos efectos muy diferentes: el primero es que los dos factores integrantes sean positivos, lo que significaría que el país incorpora a su oferta bienes que han crecido por encima de la media mundial; el otro sería el abandono de las líneas cuya demanda tienen un ritmo menor al promedio internacional. Los aportes de cada uno se reportan en la tabla 5.

Se observa que predomina el efecto de la retirada de productos de segmentos poco dinámicos. Este es un elemento sin dudas fundamental, pero en una economía en desarrollo, que aspira a lograr mayores tasas de crecimiento, las que a su vez dependen críticamente de un sector exportador dinámico, sería recomendable que el signo positivo estuviera asociado en mayor medida a la entrada en mercados dinámicos con nuevos productos. En el caso de Cuba, cuando esto se logra, tiene que ver en la mayoría de los casos con una penetración en líneas que ya el país produce, lo cual indica que la capacidad de ganar cuota de mercado a partir de productos totalmente nuevos es muy escasa. Esto es un problema a atender, que no solo está ligado con aspectos globales, como la dotación de factores o la infraestructura, sino con el contexto microeconómico que enfrentan las empresas vinculadas con el sector externo.

**Tabla 5. Análisis del efecto *adaptación sectorial*. Cuba (1995-2011)**

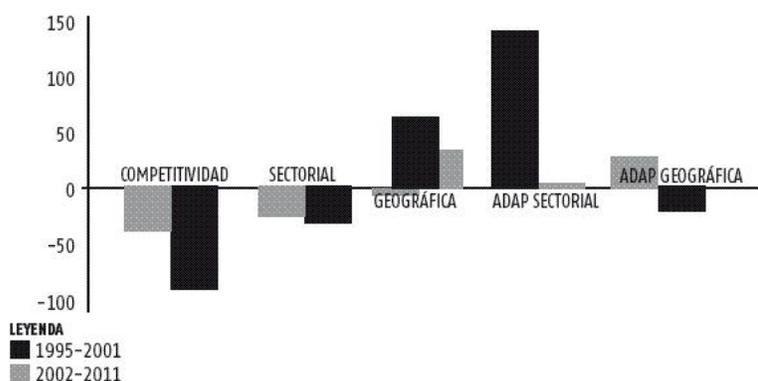
<b>INCORPORACIONES (AMBOS TÉRMINOS POSITIVOS)</b>	<b>%</b>
Petróleo	9,6 %
Sínter de níquel	6,7 %
Níquel, sin aleaciones	5,8 %
Otros medicamentos	5,8 %
Tabaco torcido	2,8 %
Azúcar crudo	2,1 %
Partes de maquinaria (alimentos o bebidas)	1,5 %
Ron	1,4 %
Medicamentos que contienen antibióticos	1,3 %
Extractos de glándulas u órganos, o sus secreciones	1,2 %
<b>EN RETIRADA (AMBOS TÉRMINOS NEGATIVOS)</b>	
Sínter de níquel	25 %
Azúcar crudo	12,6 %
Otros crustáceos	2,8 %
Tabaco en rama	1,7 %
Langosta	1,3 %
Melazas de caña	1 %
Café sin tostar	0,9 %
Jugo de naranja (congelado)	0,7 %
Camarones congelados	0,5 %
Tabaco torcido	0,4 %

**Fuente:** cálculos propios a partir de BACI.

Para analizar la evolución de los distintos componentes a lo largo del tiempo, se eligieron dos periodos representativos de los cambios en la política económica del país. Entre 1995 y 2001, el conjunto de medidas asociadas a la salida de la profunda recesión favoreció la configuración de un modelo productivo más descentralizado, con mayor autonomía de las empresas, mayor activismo de formas no estatales, la llegada de inversiones foráneas, la eliminación del monopolio estatal en el ejercicio del comercio exterior. Todo ello contribuyó a mejorar el desempeño de la economía en condiciones muy difíciles, particularmente en el contexto externo y por ello todos los componentes (excepto la composición geográfica)

tuvieron los mejores resultados, reflejado en el aumento de la cuota de mercado en todos los años hasta 2001.

En el segundo periodo el escenario cambió en la dirección contraria. La política económica se enrumbó hacia una gradual centralización de las decisiones fundamentales y varias de las medidas afectaron el funcionamiento de la empresa, por ejemplo, la reducción del número de entidades con licencias de comercio exterior, pérdida de autonomía incluso para asuntos operativos, incluyendo de manera prominente la canalización de los ingresos por ventas hacia una cuenta única central. Todo ello derivó en el deterioro del sistema de incentivos, relativamente favorable, que se había construido, tanto a nivel empresarial como de los trabajadores, los que percibieron una creciente desconexión entre el aporte realizado y la compensación devengada.



**Figura 4.** Análisis de cuotas constantes de mercado en Cuba por periodos  
Fuente: cálculos propios a partir de BACI.

La descripción anterior explica los resultados desfavorables en todos los factores estructurales con la peculiar excepción de la composición geográfica, la cual está más relacionada con el ascenso de China en el comercio mundial, acelerado a partir de su incorporación a la Organización Mundial del Comercio en 2001. No obstante, esto no niega el efecto netamente negativo del cambio en política económica sobre un área clave para el desarrollo cubano como es el incremento de las exportaciones y los cambios en su estructura.

### Reflexiones finales e implicaciones para la política económica

El logro de mayores dinámicas de crecimiento requiere el diseño de medidas dirigidas a ubicar el DCC en una trayectoria sostenible ya que se identificó que el balance comercial es la fuente principal del déficit sostenido en la cuenta corriente. Este a su vez está estrechamente relacionado con el insatisfactorio desempeño exportador, particularmente las ventas de bienes.

En el corto plazo, estarían dirigidas a la consolidación de los ingresos de cadenas exportadoras, la concentración de los esfuerzos de sustitución de importaciones hacia la seguridad alimentaria y la disminución del componente importado de las exportaciones. En el mediano plazo las acciones girarían en torno al cambio de la estructura de las importaciones, la creación de reservas para contrarrestar los efectos esperados de la devaluación sobre el balance comercial y el aumento del valor agregado de las exportaciones. Esto último implica una modificación sustancial de la estructura de la canasta de bienes, y el conjunto de nuevas políticas se podrían agrupar en tres ámbitos fundamentales: de carácter horizontal, de promoción de exportaciones y de transformación del sistema empresarial.

Con respecto a los aspectos transversales, es evidente que se requiere un mayor esfuerzo y, sobre todo, mayor coordinación en el diseño y aplicación de nuevas políticas relacionadas con el marco regulatorio general aplicable al sector comercial, para hacerlo más práctico, expedito y acorde con las normas y prácticas internacionales. También es esencial repensar el papel de la inversión extranjera como canal de acceso a cadenas globales y/o regionales de valor, junto a la incorporación de la infraestructura física como un destino priorizado para el capital foráneo, teniendo en cuenta el retraso y el deterioro existente, que causa «cuellos de botella» en toda la economía. Finalmente, es imprescindible concebir una estrategia a largo plazo que mejore, desde el punto de vista de los acuerdos comerciales bilaterales y multilaterales, el acceso preferente a otros mercados.

En las políticas específicas para la promoción de exportaciones, el análisis precedente sugiere que el aumento del volumen en las exportaciones tradicionales no es suficiente para cerrar la brecha de competitividad externa que padece el país. Habrá que acudir a una estrategia mixta que integre, por una parte, un fuerte componente de ampliación de las capacidades productivas allí donde ya existe experiencia y, por otra, una creciente incorporación de productos nuevos, más dinámicos en el comercio mundial y con mayor complejidad tecnológica y arrastre productivo. Esto es especialmente importante en el futuro cercano a partir de que se avizora un periodo en el que el dinamismo del intercambio internacional será menor que en épocas anteriores. Esto se traduce en que las oportunidades para crecer en volúmenes deberán ser menores, con lo que el desempeño global estará más sujeto a identificar los nichos específicos donde se pueda producir y vender a precios competitivos aquello que el mercado demanda.

Un elemento de alta relevancia tiene que ver con la modificación del carácter de la intermediación entre productores y comercializadores en los mercados externos. Aquí se podría potenciar en mayor magnitud un grupo de instituciones claves como las cámaras de comercio y, por otro lado, una agencia de promoción de exportaciones con funciones especializadas. Este tipo de organizaciones podría llenar un espacio necesario en la asesoría de las empresas cubanas para agilizar su salida exitosa al mercado externo.

En tercer lugar, es necesario fomentar la incursión de un número creciente de empresas en los mercados externos ya que es posible justificar que en firmas ya establecidas, tanto los aspectos de la cultura organizacional, la alta especificidad de los activos y factores productivos existentes, así como las restricciones que impone el entorno, explicarían una menor propensión a la incorporación de nuevos productos en comparación con nuevas empresas. Aquí se debería considerar específicamente el papel de un dinámico sector no estatal en la estrategia futura de promoción de exportaciones, incluyendo actividades de mayor complejidad y contenido en conocimientos. Esto, a su vez, llevaría a reconsiderar el acceso de estos productores a la red de servicios modernos que apoyan la actividad exportadora, incluyendo servicios científico-técnicos avanzados.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- FAGERBERG J. y M. SRHOLEC (2004): «The Competitiveness of Nations: Economic Growth in the ECE Region», *Competitiveness and Economic Growth in the ECE Region*, Génova, 23 de febrero, <[http://folk.uio.no/janf/downloadable\\_papers](http://folk.uio.no/janf/downloadable_papers)> [10/3/2006].
- GAULIER, G. y S. ZIGNAGO(2010): «BACI: International Trade Database at the Product-level. The 1994-2007 Version, Documento de trabajo, 2010-2023», CEPII, París.
- GHOSH, A. y U. RAMAKRISHNAN (2006): «¿Importa el déficit en cuenta corriente?», *Finanzas y Desarrollo*, diciembre, pp. 44-45, <<http://www.docstoc.com/docs>> [5/12/2014].

GOLDSTEIN, M. y M. KHAN(1996): «Income and Price Effects in Foreign Trade», en Ronald W. Jones y Peter B. Kenen (comp.), *Handbook of International Economics (2)*, Editorial New Holland, pp. 1042-1105.

HERNÁNDEZ, A. (2010): «La volatilidad del crecimiento. Experiencias para Cuba», tesis en opción al grado de Doctor en Ciencias Económicas, Facultad de Economía, Universidad de La Habana.

HEYMANN, DANIEL (1994): «Sobre la interpretación de la cuenta corriente», *Economía Mexicana, Nueva Época*, vol. III, n.º 1, pp 31-59, <<http://www.economiamexicana.cide.edu>> [10/2/2012].

MAÑALICH, I. (2011): «Exportaciones en Cuba: impacto en el crecimiento económico y necesaria promoción», tesis en opción al grado de Doctor en Ciencias Económicas, Facultad de Economía, Universidad de La Habana.

MENDOZA Y. y L. ROBERT (2000): «El crecimiento económico y las restricciones en el sector externo: una aplicación al caso cubano», *Revista Cuba: Investigación Económica*, vol. 6, n.º 3, INIE, La Habana, julio-septiembre, pp. 53-88.

MILESI-FERRETTI, G. y A. RAZIN (1996): «Current Account Sustainability. Selected East Asian and Latin American Experiences. National Bureau of Economic Research. Working Paper-Series (5791)», <<http://www.nber.org/papers/w5791>> [21/1/2005].

OFICINA NACIONAL DE ESTADÍSTICAS (ONE): *Anuario Estadístico de Cuba*, Varios números.

PORTUGAL-PEREZ, A. y J. S. WILSON(2010): «Export Performance and Trade Facilitation Reform Hard and Soft Infrastructure Policy», Research Working Paper, 5261, The World Bank, Washington.

VIDAL, P. y A. FUNDORA (2008): «Relación comercio-crecimiento en Cuba: estimaciones con el filtro de Kalman», *Revista CEPAL*, n.º 94, abril, pp. 101-120, <<http://www.eclac.cl/cgi-bin/>> [5/12/2014].

RECIBIDO: 2/9/2014

ACEPTADO: 30/10/2014

Nancy Quiñones Chang. Facultad de Economía, Universidad de La Habana. Correo electrónico: nacyq@fec.uh.cu

Ricardo Torres Pérez. Centro de Estudios de la Economía Cubana, Universidad de La Habana. Correo electrónico: ricardo@ceec.uh.cu

## NOTAS ACLARATORIAS

1. Estos aspectos han sido abordados por varios autores cubanos que han validado el modelo de crecimiento restringido por la balanza de pagos para la economía cubana, entre los que se encuentran Vidal y Fundora (2008), Mendoza y Robert (2000). Asimismo, Hernández (2010) constató la incidencia de las variables del comercio exterior en la volatilidad del crecimiento.
2. Aproximados, por lo general, a través de los déficits en cuenta corriente.
3. Ver Goldstein y Khan (1996).
4. Con datos anuales y con el siguiente modelo:
5. Se estimó a partir del siguiente modelo:
6. Se siguió el siguiente modelo:
7. Las series fueron expresadas en logaritmos y se aplicó la metodología de Johansen-Juselius, que contiene los siguientes pasos: determinar el orden de integración de las series (se verificó que todas que todas son procesos  $I(1)$ ), identificar el número óptimo de rezagos del VAR, verificar su estabilidad y el cumplimiento de los supuestos Gauss-Markov sobre los residuos. Asimismo, los contrastes de estabilidad señalaron quiebres que fueron modelados incluyendo variables dummies al analizar la existencia de una relación de cointegración entre las series y en el modelo del vector de corrección de errores (MVEC).
8. Aproximados a través del producto interno bruto (PIB) y los deflatores de las exportaciones e importaciones.
9. Esto coincide con los resultados de Mañalich (2011, p. 98) en un modelo estimado para las exportaciones de bienes y servicios (a precios corrientes). La competitividad medida a través de la cuota de mercado explicó 55,8-71,2 % y las propias exportaciones 20,6-41,8 %.
10. Las elasticidades fueron calculadas a partir de las ecuaciones de demanda que estiman los flujos de comercio en función de los precios y los ingresos. Los profundos cambios estructurales que ocurrieron en las exportaciones durante el periodo hicieron necesario calcular elasticidades ponderadas ( $O_{XP}$ ) para evitar los sesgos de agregación. Estas resultaron de ponderar los parámetros estimados para dos subgrupos (otros servicios, bienes y turismo) por sus participaciones respectivas en el total.
11. El ejercicio consistió en realizar estimaciones recursivas y secuenciales, a través de MCO, iniciándose en ambos casos con la muestra 1970-1990 y asignándose el valor obtenido al último año. En las recursivas se repitió la estimación añadiendo una nueva observación en cada ocasión y en las secuenciales, se cambió el dominio temporal de la muestra utilizando un número fijo de observaciones (21), culminando en 1989-2009.
12. Por lo general, las estimaciones por periodos tuvieron un mejor ajuste con mayores  $R^2$  y valores superiores del estadístico F.
13. En esos años las importaciones disminuyeron a consecuencia de la crisis internacional que sucedió a los sucesos del 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos.
14. Cálculos realizados a partir de (ONE, 2010).
15. En 2008 su valor fue muy cercano a cero (0,04).
16. En este caso se trata de un indicador ex-post pues mide la competitividad una vez que se ha producido el flujo. En esto es muy diferente a las mediciones que hace por ejemplo el Fórum Mundial de Competitividad que tiene un carácter eminentemente ex-ante.
17. Por ejemplo, una nación que reorienta paulatinamente su comercio hacia China se beneficia de este efecto.
18. Para un análisis exhaustivo de las características de los datos, ver Gaulier y Zignago (2010).
19. La expulsión de Cuba de la Organización de Estados Americanos (OEA) en 1962 implicó la separación automática del Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Luego Cuba se retiró del Banco Mundial (BM) y del Fondo Monetario Internacional (FMI), organismos de los que fue fundadora, debido al poder de veto que tiene Estados Unidos en los mismos.
20. Esta clasificación comprende los elementos que contiene la propuesta de Portugal-Pérez y Wilson (2010). Estos autores definen dos dimensiones («dura» y «blanda») con dos subgrupos, cada una para recoger los aspectos más relevantes relacionados con la facilitación de las exportaciones.